

Historia

DE LA IMAGEN Y SANTUARIO DE NUESTRA SEÑORA

DE LOS DESAMPARADOS

Ó DEL SALIENTE

DE LA VILLA DE ALBOX, EN LA DIÓCESIS Y PROVINCIA DE ALMERÍA.

ESCRITA, A DEVOCIÓN DEL PRESBITERO DON DIEGO FERNÁNDEZ MARTÍNEZ, PÁRROCO DE FELIZ RECORDACIÓN DE STA. MARIA DE ALBOX DE DONDE ERA NATURAL.

Por el insigne literato y renombrado Orador Sagrado

Don Emilio Moreno Cebada

en el año de 1865

Agotada la primera tirada se reimprime nuevamente a devoción y ruego de varias personas piadosas de la villa de Albox para propagación de la devoción y Culto de tan Excelsa Señora.

CON LA DEBIDA AUTORIZACIÓN
DEL
EXCMO. Y RVMO. SR. OBISPO DE LA DIÓCESIS
DOCTOR DON ALFONSO RÓDENAS GARCÍA

ALBOX

Imprenta de Ntra. Sra. del Saliente, de D.^a Virtudes García

Año - 1952

R. 1805-A.

Paul. Loué
1872

Aprobación



Imprimase

Alfonso, Obispo de Almería

**Por mandato del Obispo
mi Señor**

*Lic. Antonio Molina
Canciller - Secretario*



NUESTRA SRA. DE LOS DESAMPARADOS
O DEL SALIENTE
ALBOX

Himno y música en honor de la Stma. Virgen del Saliente
compuestos por el Presbítero D. Esteban Carbonés

Despácese

Clara estrella ce- sul- gen- te y del mundo blanca glo- ri- o

RESPUESTA

Vir- gen- ci- ta del- Sa- liente de Al- box se dul- ce a- mor.

Del me- jor sol sur- am- ro- ra, luz del má- gic- o lu- mi- nar, de Al-

box la gran Se- ño- ra, te pro- cla- man sin ce- sar, pue- sta pue- blo ex- ce-

rente a- la- ba con se- ñor- voz. **RESPUESTA** Vir- gen- ci- ta del Sa-

GOZOS EN HONOR DE LA SANTISIMA VIRGEN DEL SALIENTE

Clara Estrella refulgente
y del mundo blanca flor
Virgencita del Saliente, de Albox se dulce Amor
del mejor sol su aurora, luz del mayor luminar,
de Albox la gran Señora, te proclaman sin cesar
pues tu pueblo reverente te alaba con fervor.

Virgencita del Saliente.

Aquí tienes tu asiento,
Virgen bella como el sol,
la floresta da su aliento
para Ti, cual girasol,
que de Oriente hasta a Poniente
va siguiendo tu ardor.

Virgencita ..

Bello sol por la mañana,
rasga el cielo por salir,
y su luz de oro y grana,
viene sobre Ti a lucir;
tu montaña es preferente
cual la cumbre del Tabor.

Virgencita..

Las estrellas una a una,
brufien un rico joyel,
y Albox será la cuna
de gentil bella Raquel.
A tu sierra fielmente
va tu pueblo con honor.

Virgencita...

¡Oh, la tierra de Almería
que en tus montes bien se ve,
esta bella Flor del día,
rica vara de Jessé.
de fragancia renaciente.
de suave y dulce olor!

Virgencita...

A Ti correa tus devotos
a postrarse en tu altar,
con promesas y ex-votos,
para gracias alcanzar.
Miramos Tú complaciente,
pues pedimos tu favor.

Virgencita...

Madre la más preciada
de dulzura y bondad,
en tu imágen venerada,
de hermosura y gran verdad.
El buen Dios Omnipotente
nos ha dado su primor.

Virgencita. .

y). *Ora pro nobis Santa Dei génitrix.*

Para el mundo borrascoso,
eres Arca de Noé,
para el triste y doloroso,
la salud de Siloé.
Oyenos Virgen clemente,
libra a todos del dotor.

Virgencita..

Madrecita del que llora
miranos con prontitud,
sé del triste protectora,
medicina y salud.
Al enfermo dulcemente,
cuidas siempre con finor.

Virgencita...

Haz cual faro te sigamos,
como nave y buen timón,
pues Tu quieres que vengamos
a pedir el gran perdón.
A tus pies con celo ardiente;
suplicamos al Señor.

Virgencita..

Madre, Hija y Esposa
¡Oh prodigio singular!
Eres por Gracia famosa
de la Trinidad Altar.
Los querubes en tu Frente.
ciñen rosa con candor.

Virgencita...

A los corazones yertos,
dale un rayo de luz:
y en tus brazos muy abiertos
se echaran hasta a la Cruz,
y con voz triste y doliente
llorarán su gran error.

Virgencita...

Toda bella, toda hermosa,
por la Gracia Divinal
la más rica y venturosa,
de la Corte Celestial.
Entonemos dulcemente,
himnos de gloria y loor,

Virgencita...

TORNADA

Pnes Tu eres indulgente
Madre Santa del Señor.
Virgencita del Saliente,
de Albox se dulce Amor.

R). *Ut digni efficiámur promissionibus Christi.*

O R E M U S :

Concede nos fámulos tuos quæsumus, Dómine Deus, pepétua mentis et córporis sanitáte gándere, et glorioæ Beatæ Mariæ Salientis semper Virgínis intercessióne a præsénti liLerári trisiítia, et, æterna pérfrui lætítia. Per Cristum etc.

Historia

DE LA IMÁGEN Y SANTUARIO

DE

Nuestra Señora de los Desamparados

O DEL SALIENTE

de la villa de Albox

Así como la religion divina que tenemos la dicha de profesar, ha pasado en el transcurso de cerca de veinte siglos que cuenta de existencia por las pruebas de las mas terribles persecuciones, de las que siempre ha salido victoriosa, cumpliéndose como no podia menos de cumplirse la promesa de su Fundador Divino, de que las puertas del infierno jamás prevalecerian contra ella, así tambien el culto de María, tan risueño, tan agradable, ha sido combatido con el mayor encarnizamiento, por hombres henchidos de soberbia, que queriendo hacerle aparecer como parásito e infecundo, le han hecho pasar por las pruebas del ódio. Sin embargo, María, obra de un designio eterno, milagro el mas grande del universo como la llama San Efrén, obra de Dios por escelencia en lenguaje de San Buenaventura, lejos de haber perdido un solo rayo de su belleza divina, ha llegado hasta nosotros sin menoscabo en sus grandezas, sin que se hayan eclipsado ni por un solo momento sus glorias, y sin haberse

interrumpido el culto majestuoso que se le tributa en toda la estension del cristianismo.

Divinamente inspirada la bella Virgen de Judá, cuando teniendo ya en su castísimo seno el Verbo Eterno, visitó a su parienta Santa Isabel, atravesó de una sola ojeada el porvenir, penetró por medio de los siglos y vió como de presente el entusiasmo que sus virtudes, sus grandezas, sus glorias habian de despetar en los corazones cristianos: parece que resonaron en sus oídos los himnos que en loor suyo habian de entonarse en la sucesion de los tiempos, y las bendiciones que la habian de tributar sus numerosísimos devotos y amantes hijos: por esto exclamó al pronunciar el bellissimo cántico del *Magnificat*: «Todas las generaciones me llamarán *Bienaventurada*.» El Arcangel San Gabriel, al anunciarle el gran Misterio de la Encarnacion, fué el primero en llamarla bendita entre todas las mujeres. Isabel pocos días despues repite la misma salutacion: y mas tarde cuando Jesucristo evangelizaba en los pueblos de la Judea, una mujer llena de admiracion al escuchar su celestial doctrina esclama en el mayor entusiasmo: «Bienaventurado el vientre que te llevó y los pechos que te alimentaron.» El sepulcro de María en el que momentaneamente descansó, fué su primer altar, y la Iglesia no ha cesado desde su misma cuna de colmarla de bendiciones, llamándola *Bienaventurada*; bendita entre todas las mujeres.

¿Que importa que sus enemigos hayan hecho esfuerzos para combatir su culto? ¿Que importa que los satélites de Satanás, no teniendo ya que martirizar en la religion del Crucificado, hayan llevado sus iras y su encono hasta la humildísima María, *de la que nació Jesús, llamado el Cristo*? La verdad se hace siempre paso a través del error y la mentira, y María vive e impera en los corazones: a las plegarias a Dios siguen siempre las plegarias a su Madre y aun los ejércitos cristianos en sus combates contra los infieles han llevado siempre en sus banderas el retrato de la Virgen Madre.

Era en el siglo V de la Iglesia cuando apareció Nestorio, que por su talento esclarecido, por su elocuencia arrebatadora; atraía a si tur

bas amigas que le escuchaban en silencio y le colmaban de aplausos. Sin embargo, el demonio de la soberbia se habia apoderado de su corazon: deseaba gloria y quiso arrebatarse la gloria de María. Ocupaba un día la cátedra de Constantinopla, y desde ella dice al numeroso auditorio que estaba pendiente de sus labios, que *María, la jornalera de Nazaret no debía ser considerada como la madre de un Dios*. Un grito unánime de espanto resonó en el auditorio y el blasfemo bajó de aquel lugar entre los anatemas de los fieles, que hasta entonces le habian seguido entusiasmados. La blasfemia sirvió para que el culto de María apareciese con un carácter público mas radiante: cuando el odio satánico se habia propuesto concluir con él de una manera pública y solemne, Dios hace que aparezca con mas vigor y nueva vida. Doscientos obispos acuden de todos los puntos de la tierra para congregarse en Efeso. y allí presididos por los legados apostólicos, condenan la doctrina de Nestorio, aclamando a María como verdadera Madre de Dios. En tan augusta asamblea, pronuncia una brillante Homilia San Cirilo de Alejandría, y las bellas frases con que saluda a María, Madre de Dios, son repetidas con el mayor entusiasmo por todos los Prelados. En seguida los fieles todos saben la decision del Concilio y por las calles de Efeso resuenan entusiasmas aclamaciones: las iluminaciones y los festejos públicos son tan espontáneos como generales y María consigue el mas admirable triunfo. Desde entonces se arraiga mas y mas en los corazones el amor a la Madre de Dios: multiplicanse las Iglesias, y la escultura trabaja sin descanso, para que todos los pueblos posean Imágenes de la Virgen María.

Mas tarde han aparecido nuevos enemigos de la Virgen: el Neron de Inglaterra, el incestuoso Enrique VIII, encendió una hoguera con la imágen de María, hecha astillas: Strauss, ese miserable aborto de la escuela alemana: ha tratado de destruir a Jesús entre las ruinas de su Madre, y ahora aparece en Francia un nuevo Nestorio, un escritor asalariado que pretendiendo arrancar de una sola plumada la auréola de la divinidad que ciñe las sienes de Jesucristo, niega por

consiguiente la maternidad divina de María. ¡Anatema eterno a los enemigos de la protectora benéfica de la humanidad! La declaración dogmática del misterio de su *Concepción Inmaculada*, hecha por el mártir del Vaticano, el inmortal Pontífice Pío IX, ha sido un nuevo triunfo conseguido por María en estos calamitosos tiempos.

Pero si el mundo cristiano está lleno de cantores de las glorias de María: si en todos los países católicos se le tributa un culto espléndido; si ella es objeto de amor por parte de todos los cristianos, no será un arranque de nuestro amor patrio, sino una verdad de la que pueden presentarse incontestables pruebas, si afirmamos que España es el pueblo peculiar de María, escogido por ella para hacerle objeto especial de su predilección y elección, que dió a conocer desde el momento en que viviendo aun en carne mortal se apareció al Apóstol Santiago, ordenándole le erigiese un templo desde el cual se proponía dispensar sus favores a los hijos de esta nación que había de ser tan entusiasta por sus glorias.

Nuestros pueblos no han sido ingratos a beneficio de tal tamaño, y las provincias rivalizan en su amor a la bendita Madre de Dios. Innumerables cofradías y hermandades están dedicadas a tributarle cultos bajo diferentes títulos o advocaciones. En todas partes se encuentran sus imágenes y por doquier se escuchan sus alabanzas: no hay pueblo que deje de contar maravillas, y la multitud de romerías religiosas que en el curso del año se hacen a los diversos santuarios dedicados a la Señora, pruebas son incontestables de que en vano ha trabajado la impiedad por arrancar de los pechos españoles el tierno afecto y verdadero amor a la Madre de Dios y de los humanos.

La historia que vamos a bosquejar de la bellísima Imagen de Nuestra Señora de los Desamparados, que se venera en el término de Albox, en la Provincia de Almería, y la anual romería que en su honor se celebra cada año, y a la que acuden multitud de almas de toda la comarca, nos demuestra suficientemente la verdad que antes hemos consignado; a saber, que la España es el pueblo o la heredad predilecta de la Madre de Dios y que su amor tiene las mas profun-

das raíces en los pechos de los hijos de esta nación católica.

Hace algunos años que dedicamos nuestras tareas a la defensa del catolicismo, el tema especial y privilegiado de la mayor parte de nuestras pobres producciones ha sido la Virgen María, a la que aprendimos a invocar desde la mas tierna infancia, para ella han sido todas nuestras simpatías: escribiendo la historia de su pasmosa vida, leyendo en el silencio de la noche cuanto han dicho los Padres de la Iglesia acerca de la que es Tálamo de Dios, Firmamento bellísimamente adornado. Torre invencible de David, y Santuario de la misma Divinidad, hemos encontrado lenitivo a nuestros pesares y hemos olvidado los grandes disgustos que nos han proporcionado los azares de la vida. Estando con María, no puede experimentarse otra cosa que consuelo y alegría. Cuando nos ocupábamos en describir las historias de las Imágenes de la Santísima Virgen que en España son objeto de gran veneracion y que se han hecho célebres, ora por su invencion, ora por los grandes milagros que el Señor se ha dignado obrar en favor de sus devotos, se nos habló por un hijo de la villa de Albox, de la venerada Imagen de Nuestra Señora del Buen Retiro o de los Desamparados del Saliente, refiriendonos la extraordinaria devocion de que es objeto, no solamente en el referido pueblo de Albox, sino tambien en todos los comarcanos. Sin embargo de que hasta entonces no teniamos noticia alguna de tan milagroso simulacro, entramos en deseos de proporcionarnos los datos necesarios para escribir su historia, y que se extendiese de este modo su devocion y la fama de que justamente goza en los pueblos en que es conocida. Una vez adquiridas dichas noticias, nuestros deseos se ven colmados y satisfechos, pudiendo ofrecer a los piadosos lectores una narracion cristiana y del mayor consuelo (1). ¡Ojalá logremos au-

(1) Debemos al piadoso e ilustrado sacerdote D. Manuel Giménez, vecino de Albox, los datos de que nos servimos para formar esta narracion histórica que se fundan en una constante y no interrumpida tradicion. Habiendo acogido con benignidad la insinuacion que le hicimos, ha trabajado con incansable celo por reu-

mentar el número de sus devotos! Nuestras tareas se verán entonces suficientemente recompensadas.

La villa de Albox, perteneciente a la Provincia y Obispado de Almería, está situada en una hermosa llanura sobre el riachuelo llamado Rambla de Oria, a 14 leguas de la capital. Sus habitantes son en general tan honrados como piadosos, pudiéndose decir que a aquel rincón de Andalucía no ha llegado la corrupción de costumbres que merced a las enseñanzas de los apóstoles del error, se advierte en las sociedades modernas,

Corrían los primeros años del siglo XVIII, centena de tristes recuerdos que concluyó con la revolución francesa, la cual vilipendió cuanto hay de sagrado sobre la tierra, hizo rodar por el cadalso las testas coronadas, y apagando la lámpara del Santuario, paseó en triunfo la diosa de la razón, cortesana impura honrada con las mas horribles hecatombes. Este siglo fué el padre y maestro de este en que vivimos y en el que nuevos apóstoles de la impiedad, vienen trabajando sin descanso por arrancar la fé de los corazones católicos. Dios no ha dejado jamás de obrar prodigios y manifestar su protección á aquellos que le temen, y que no habiéndose contaminado con las doctrinas del error, son sencillos y puros de corazón.

Lázaro de Martos Verde el-Pino, era hijo de unos honrados labradores de Albox, y su ocupacion la de guarda de ganado mular. Se infiere que este joven debía ser sencillo de corazón, honrado y de puras costumbres, cuando mereció ver por sus ojos brillantes cual la aurora de la mañana, bella cual la estrella precursora del día al levantarse sobre el horizonte, y brillante como los encendidos rayos del monarca de los astros en la mitad de su carrera, a la soberana Emperatriz de todos los Serafines.

Es tradicion constante, que hallándose el referido Lázaro a las faldas de la sierra del Saliente, y siendo como la mitad de la noche,

nir cuantas noticias le ha sido posible en su deseo de que sea generalmente conocida esta prodiosa Imágen.

oyó entonces cánticos sagrados, apareciéndosele en el mismo instante la Santísima Virgen María. Sensible es ciertamente que nada mas añada la tradición acerca de este prodigioso suceso; pues es de creer que al verificar la Madre de Dios este aparecimiento tuviese algun objeto, ó dirigiese algunas palabras al dichoso mortal que disfrutó de su vista, palabras que tal vez tendrian relación con los sucesos futuros de los que hemos de ocuparnos. Tal vez la humildad le hizo guardar silencio: pero es lo cierto que abandonando desde entonces su habitual ocupacion, se dedicó a los estudios eclesiásticos, recibiendo mas tarde las sagradas órdenes, habiendo llegado a ser beneficiado y cura de la parroquia de Albox.

Guardaba en su corazon el dulce recuerdo del favor singular que recibiera de la Virgen María teniendo presente su fisonomía y hasta sus mas minimos detalles. Obediente a una inspiración interior ó tal vez a una orden expresa de la Señora que le fuera comunicada en la noche feliz de la aparicion fué su primer cuidado, luego de haber tomado posesión del curato, de hacerse con una Imágen de Nuestra Señora, que fuera lo mas parecida posible al original que habia visto en la falda de la Sierra del Saliente, para que fuera objeto de veneración para los fieles de aquella localidad.

Al efecto fueron comisionados dos individuos elegidos por el expresado cura, don Roque Tendero Olivares y el Ayuntamiento de la villa, dándoles instrucciones para que fuesen a la ciudad de Granada, y allí se hiciesen de la deseada Imágen.

Llegaron los comisionados a Guadix, donde determinaron pasar la noche y descansar de las fatigas del viaje. Hospedáronse a este fin en una posada, en la que preparada la cena se les presentó un sacerdote desconodido, con el que se pusieron a departir amigablemente. Versó la conversación sobre el objeto del viaje que habian emprendido, manifestando al sacerdote los deseos que tenian de encontrar una Imágen de la Santísima Virgen, segun las instrucciones que le habían sido dadas. Luego que el sacerdote los hubo escuchado les manifestó que él poseia una Imágen que creia les habia de

agradar, y que si querían pasar á verla, entrarían en trato toda vez que les conveniese. Accedieron á ello y acompañados del sacerdote se dirigieron á una casa, donde aquél les mostró la Imágen de que les había hablado. Agradóles sobre manera á los comisionados de Albox; los que habiendo quedado convenidos en el precio, la condujeron llenos de gozo á la posada. Trataron de entregar la cantidad estipulada al sacerdote; pero éste se negó á recibirla pretestando no querer llevar dinero de noche y ofreciendo volver a la mañana siguiente.

No cabían en sí de puro gozo los comisionados que sentían rebotar sus corazones en las mas dulces expansiones, deseando regresar á su pueblo creyendo que habían desempeñado satisfactoriamente su cometido,

Durante la noche no pudieron cerrar sus ojos y la pasaron en su mayor parte hablando de la Imágen.

Al día siguiente, desde el amanecer esperaron al sacerdote para satisfacerle y emprender el viaje de regreso. Pero en vano. Aquel no pareció. Impacientes en el deseo que les animaba de verse de nuevo en Albox, salieron á buscar la casa donde habían recibido la Imágen la noche antes, pero todas sus pesquisas fueron infructuosas: preguntaron por todas partes; pero nadie les dió razón alguna del sacerdote, ni de la casa, y así ellos, juzgando prudentemente que todo aquello era providencial, determinaron volverse al pueblo, como lo hicieron después de haberse convencido de lo infructuoso de sus diligencias.

Apenas don Lázaro de Martos hubo visto el bellissimo simulacro llenóse de regocijo, afirmando que era exactamente el mismo que se le había aparecido, siendo extraordinaria la alegría de todo el pueblo. Por esta Imágen había Dios determinado favorecer de un modo extraordinario á los habitantes de aquella localidad á la que no tenemos dificultad en llamar, heredad predilecta de María.

¡Feliz Albox! abre tus puertas y tañendo los instrumentos músicos recibe como á un ángel de ventura, á la hermosa Ester que in-

tercederá continuamente por tí: á la valerosa Judith, que con mano fuerte cortará la cabeza al monstruo infernal para que no os arrastre por las sendas de la perdición. María te ha elegido por su pueblo propio y peculiar, para que permanezcan siempre fijos en tí sus ojos y su corazón. Esa Imágen, objeto de adoración, es la prenda de un amor mútuo y permanente entre la Madre de Dios y vosotros.

Hablamos de una tradición, que como todas es objeto de censura para la crítica mordaz; pero guiados por nuestra fé, apreciamos los privilegios de una especie de Patronato, en que están cifradas las glorias y las esperanzas de un pueblo, y tratamos al mismo tiempo de hacer conocer á sus habitantes la importancia de las obligaciones que han contraído con María.

El impío no está dispuesto á creer lo que está más allá del alcance de sus sentidos, ¡olvida cuán menguada es la inteligencia humana! Nosotros creemos que Dios puede hacer milagros y que los hace continuamente en favor de las criaturas. Las páginas de ambos Testamentos nos refieren multitud de prodigios. Dios es el autor de la naturaleza y le ha dado leyes. ¿No podrá suspender estas leyes á su arbitrio? Todo cuanto existe está sujeto á su voluntad y dominio. Quiso favorecer al jóven Tobías y dispuso que uno de los siete ángeles que están siempre en su presencia, le apareciese en forma de hermoso mancebo, acompañándole en su viaje. Tres ángeles se aparecen también bajo forma humana al patriarca Abraham. ¿Por que no nos ha de ser lícito pensar que el sacerdote que entregó la bella Imágen, que nos ocupa, á los comisionados de Albox, era también un ángel enviado por el Señor, para hacer donación de joya tan admirable? Las circunstancias todas que concurrieron y que dejamos referidas así nos lo hacen pensar, si bien no damos al hecho otra fé que la puramente humana, porque sólo a la Iglesia pertenece decidir en cuestiones de esta naturaleza.

El referido don Lázaro Martos, y don Roque Tintero Olivares, que era también beneficiado de la Iglesia parroquial, concibieron el proyecto de edificar una ermita, en el mismo sitio donde el primero

de ellos se hallaba guardando el ganado, cuando se le apareció la Señora, y que es una esplanada que forma la escabrosa sierra del Saliente a dos terceras partes de su falda, con el objeto de colocar en ella la Imágen de Nuestra Señora, y que recibiese culto.

Con fin tan piadoso, acudieron a impetrar la licencia del Prelado que lo era a la sazón don Fr. Manuel de Santo Tomás (Domingo), el cual habiéndoles recibido con benignidad, les concedió el oportuno permiso, en el día 11 de Marzo de 1712.

Mas de cuatro años duraron las obras, y terminadas que fueron, fué bendecida la ermita con autorización del Prelado que era entonces de Almería, don Geronimo del Valle Ledesma, y colocada en ella la santa Imágen, que empezó desde entonces a ser objeto de la mayor veneración, no solo por parte de los vecinos de Albox, sino tambien de los habitantes de los pueblos comarcanos. Su título es, Nuestra Señora del Buen Retiro de Desamparados, aunque comunmente es conocida por la Virgen del Saliente, por ser este segun hemos dicho, el nombre de la sierra donde se halla.

La Imágen de Nuestra Señora de los Desamparados es bellísima, y no puede mirarse sin sentirse dulcemente impresionado. Su aptitud es de la Asuncion a los cielos, cuyo misterio parece representar. Holla con sus piés una serpiente de siete cabezas, y apoya ambos sobre una media luna: su mirada está fija en el cielo; su estatura es como unos cuarenta centímetros; su rostro fino y sin el mas ligero defecto: su vestido exterior que es de la misma materia de la Imágen es blanco é imita al tisú de oro, sembrado de delicadas rosas encarnadas; su manto azul con estrellas doradas como henchido por el viento. Está la Imágen sostenida por dos Querubines tan delicados y hermosos que no desmerecen en nada del mérito de la Señora, sus ropas son tambien finísimas de varios colores, figurando el tejido del tisú y su posición como haciendo esfuerzos para levantarla en alto y conducirla al cielo. Todo el conjunto de tan bello simulacro, admira, arrebatata la atención y mueve el entendimiento a la contemplacion de las gracias, la hermosura y los demás dones con que fué

enriquecida y adornada, la criatura feliz y bienaventurada que fué preservada de toda mancha desde el principio y antes de los siglos para Arca verdadera de la nueva alianza, Madre del Redentor de la estirpe culpable, y vida, dulzura y esperanza de los míseros mortales. El que por primera vez visita a la Santa Imágen de Nuestra Señora del Saliente, no puede menos de exclamar como la reina de Sabá en presencia del sabio hijo de David: «cuanto veo es superior a lo que canta la fama.»

La devoción a esta Señora cundió con tanta rapidez, que su pequeña ermita donde hemos dicho que fué colocada, se veía continuamente llena de fieles que acudían a venerarla, y a impetrar por su intercesión las misericordias del Señor. Esto movió al beneficiado don Domingo Ollér a solicitar permiso para ensancharla, alegando en su petición, no solamente su estrechez, sino también la próxima ruina que la amenazaba por estar carcomida la madera del techo. El permiso fué concedido por el cabildo eclesiástico de Almería en 13 de agosto de 1761, y confirmado en 2 de marzo del siguiente año por el obispo don Claudio Sans y Torres.

La obra se llevó a cabo con mayor suntuosidad y grandeza que la que podía esperarse, invirtiéndose en ella cuantiosas sumas, que aprontó para este efecto el Reverendo Obispo de Almería, á cuya diócesis, como hemos dicho, pertenece el pueblo de Albox, ignorándose la primitiva procedencia de los fondos: Sin embargo, refiere la tradición y es creencia generalmente admitida, que un marino librado de un naufragio, a quien en medio del peligro se le apareció la Santísima Virgen en la forma que tiene esta Imágen, hizo un voto, y ganoso de cumplirlo habiendo arribado al puerto de Almería, la buscó solícito en las provincias de Valencia, Murcia y en esta de Almería; y habiéndola hallado por fin en la sierra del Saliente, entregó al Prelado los fondos necesarios para edificación del Santuario. Este agradecido devoto de la Santísima Virgen, conocía perfectamente el espíritu del cristianismo, y huyendo de las alabanzas mundanas, quiso cubrir su suntuosa dádiva con el velo del incognito. Por

esta causa nos es, imposible satisfacer la religiosa curiosidad de los lectores consignando su nombre, si bien la tradicion se ha encargado de transmitir de una en otra generacion el hecho.

Construyóse, pues, un magnifico edificio con su Iglesia a la parte de poniente, formando todo un paralelógramo, de mucha solidez, perteneciendo su arquitectura al órden compuesto. Tiene la Iglesia cinco altares y sobre el del centro o mayor hay un camarin en el que está colocada la hermosa y milagrosísima Imágen de Nuestra Señora, cuya descripcion hemos hecho, aunque en ligero bosquejo por no permitirnos otra cosa la escasez de nuestros conocimientos, a la que puede suplir la buena voluntad que nos anima.

La fiesta principal de esta sagrada Imágen se celebra el 8 de Septiembre, día de la Natividad de la Señora. Representando la Asuncion, parece natural debía verificarse el 15 de Agosto, en cuyo día celebra la Iglesia esta festividad. Tal vez por los excesivos calores del estío, o por la ocupacion de los labradores en aquella época del año, se trasladaría al día referido.

Describir ahora el entusiasmo y regocijo, la animacion religiosa con que es celebrada la fiesta de Nuestra Señora del Buen Retiro o Desamparados del Saliente, es empresa difícil de llevar a cabo. La pluma no puede dar cuenta de un espectáculo tan tierno como encantador.

Muchas son las romerías que en determinados días del año se hacen en España a diversos santuarios: en su origen estas romerías eran piodosísimas y los que las hacían no tenían otro objeto que cumplir promesas que habian hecho, visitar las imágenes objeto de veneracion para los pueblos y dar público testimonio de fé católica. Entre las mas notables de ellas podemos citar la de San Isidro en la corte de Madrid, y la del Santísimo Cristo de Torrijos en Sevilla. Desgraciadamente la impiedad que todo lo invade, los trastornos por que ha pasado nuestra trabajada patria, la sangrienta guerra civil que por espacio de siete años ha sido un terrible azote con que el Señor nos ha afligido y castigado, todo reunido ha dado al tras-

te con las buenas costumbres, ha hecho bambolear los cimientos de la moral cristiana y ha arrancado la fé de muchos corazones. Así pues no podemos menos de confesar con dolor que la mayor parte de las romerías religiosas se han convertido en gentílicas bacanales, que no pueden ser agradables a la divinidad. Con algunas honrosas escepciones presentan a los ojos del cristiano fiel y observador, un triste espectáculo.

Tenemos la mayor satisfaccion en consignar, que lo que acabamos de decir no tiene lugar en la popular fiesta y romeria de la Virgen del Saliente. Allí todo es fé, todo piedad, todo santo entusiasmo. Si es una triste verdad que el ángel de la incredulidad, cierne sus negras alas sobre la familia humana, si ha podido la impiedad hacer algunos progresos en la España, pais eminentemente católico, trono de los Recaredos y Fernandos, y patria de Teresa de Jesús y de otra multitud de santos, no ha podido penetrar en aquella feliz comarca, protegida especialmente por la Virgen María. Allí se ven aun los restos de los antiguos tiempos y las costumbres patriarcales que resplandecian en nuestros mayores. ¿Será tal vez que en aquellos pueblos no ha resplandecido aun la luz de la moderna civilizacion? ¡Desgraciado progreso el que arranca la fé de las familias y la tranquilidad al corazon!

A la fiesta de nuestra Señora del Saliente concurre un gentío inmenso de todos los pueblos circunvecinos hasta la distancia de diez, doce y mas leguas. Ricas cabalgatas, reuniones o grupos en los que se ven niños que aun juguetean en el regazo materno, apuestas doncellas llenas de gracia y de candor, ancianos cuyas piernas apenas pueden sostener el peso de sus cansados cuerpos, corren presurosos a ofrecer homenajes de respeto a la Reina del cielo y de la tierra. Entre los que entran de rodillas desde la puerta del santuario hasta el altar se advierten personas de toda edad, sexo y condiciones. Por todas las avenidas escúchanse las inocentes canciones del país acompañadas de instrumentos rústicos. ¡Que cuadro tan consolador! A su vista se cree el hombre de fé trasladado a los primitivos tiem-

pos del cristianismo, a aquellas asambleas de fieles que vivian unidos por los estrechos vínculos de la caridad en la adoracion del verdadero Dios.

Tal es la devocion que se advierte que no es raro ver personas que arrodillándose a la falda de la sierra suben de aquél modo hasta llegar al santuario, atravesando la dilatada y penosa pendiente, siendo en mucho mayor número los que en cumplimiento de promesas hechas en días de calamidad suben descalzos.

La función religiosa da principio con las vísperas solemnes que se cantan en la tarde del día siete, Rosario por la noche, despues del cual es sacada procesionalmente la Imágen por la esplanada que forma la falda de la sierra en el sitio del santuario, a tal elevacion que desde ella se ve el mar que dista nueve leguas, y las embarcaciones que le surcan. En el siguiente día ocho se celebra la funcion dando principio haciéndose nueva procesion con la Imágen, y misa solemne con Diáconos, en la cual se pronuncia el Panegírico de la Señora, por algun orador sagrado de los de más reputacion, que lo hacen por lo comun sin retribucion alguna, habiendo casi siempre quien pretenda ocupar la cátedra sagrada, por el honor de elogiar a la vienabenturada Madre de Dios en este su bello simulacro.

Terminada la funcion, que por lo regular suele ser entre las doce y la una del día, empieza a desfilar el concurso en numerosos grupos por distintas direcciones, que en aquellas escabrosidades presentan un golpe de vista sorprendente. En los días festivos siguientes hasta el 29 de septiembre en que se celebra la festividad de san Miguel Arcangel, la concurrencia del santuario es tambien bastante numerosa, en la que como en la principal, se hacen muchas limosnas, con las que y las que recogen los limosneros del santuario se sostiene el culto.

Para atender al cuidado del santuario hay un coadjutor retribuido en la actualidad por el tesoro público a cuyo cargo están los libros de las entradas y salidas de fondos, bajo la inmediata intervencion del cura Párroco, cuyas cuentas se rinden cada año al Diocesa-

no. Hay además tres hermanos limosneros, y otra persona destinada al aseo interior del santuario.

La tierra en que se halla situado dista de la villa de Albox unos 17 kilómetros hacia la parte N. colindante con los términos jurisdiccionales de Oria y Velez-Rubio: es llamada del Saliente sin duda por hallarse a esta parte su falda principal, y el cerro más elevado de ella está a 1500 metros sobre el nivel del mar, y se llama desde tiempo inmemorial el cerro de Roél: su falda es de unos 400 metros de elevación de una penosa y escabrosa pendiente; y a las dos terceras partes está construido el santuario contra la misma falda en una esplanada formada al parecer sobre gruesos peñascos por el arte. A la parte E. se ve una hermosa y cristalina fuente que aunque escasa, brota un agua saludable, y suficiente para el surtido de la casa y para el riego de un pequeño huerto que hace aquel sitio agradable y ameno.

La vía que conduce desde Albox al santuario; es una rambla amena por la vega y arbolado que tiene a ambos costados casi en toda su extensión, y al llegar a la sierra, la subida es una cuesta tortuosa y algo pendiente, cuyo áspero terreno hace penoso el tránsito: más el deseo de ver a la santa Imagen hace trepar por doquier a las gentes sin que haya uno solo que diga que ha subido cansado, pues cansancios, pesares y disgustos, todo desaparece al presentarse a las puertas del santuario.

Hemos dicho que la santa Imagen de Nuestra Señora de los Desamparados del Saliente es objeto de grande veneración, no solo por parte de los vecinos de Albox; sino también de los de todos los pueblos comarcanos. Entre ellos el de Oria intentó con insistencia y sostuvo pleito con Albox en demanda del terreno que ocupaba la ermita y de consiguiente de la Imagen que en ella se veneraba por suponerlo enclavado dentro de su jurisdicción. Disculpamos a los de Oria, por querer poseer un joya de tan inestimable valor. Después de muchos años de competencia, fué decidido el pleito a favor de Albox, con prohibición absoluta a Oria de intentar nuevamente la de-

manda en tiempo alguno, según consta en documentos que se custodian en el archivo de la Parroquia de Albos, *1800*.

De vez en cuando, por acuerdo del señor cura párroco y del Ayuntamiento es conducida la santa Imágen al pueblo, bien en las calamidades públicas que amenazan o se experimentan, bien para tributarle el debido culto, para lo que no se escasean gastos de ninguna clase, para los que son suficientes las limosnas y ofrendas voluntarias de los fieles.

Admirable y encantador es el espectáculo que presenta la salida de la Santísima Virgen de su santuario y su conducción a la Parroquia. Al toque de campanas que anuncia la triunfal marcha de la Imágen de la Reina de los cielos se ven salir de los cortijos y casas de campo que hay a uno y otro lado de la rambla, hasta la distancia de dos leguas, numerosos grupos de hombres, mujeres y niños de ambos sexos que apresuradamente se dirigen al camino a despedir a la que es objeto de su cordial amor, y a contestar a las salves que continuamente se cantan a coro, haciendo resonar entre las selvas las voces de sus moradores ahogadas por los sollozos de su religioso júbilo en unos, y el pesar en otros de verse privados aunque por poco tiempo de la que es su consuelo y esperanza. Tanto es el afecto que demuestran y de tal modo se agrupan al rededor de la venerable efigie que se haría intransitable el camino, sin la intervención de las autoridades y de la Guardia civil.

La Parroquia sale a recibirla a un cuarto de hora de distancia de la población, llevando en procesion la Imágen de San Roque, como patron que es del pueblo, haciendo alto en la fuente llamada del Marqués, situada a la izquierda de la ancha rambla, donde espera a la Santísima Virgen.

¿Quién podrá ahora describir el tierno espectáculo de la entrada de María en su pueblo amado? ¿Quién se atreverá a pintar con vivos colores las ovaciones que recibe, las entusiastas aclamaciones, las bendiciones que resuenan por los aires? Todos los vecinos grandes y pequeños esperan con santa impaciencia la venida de su amantísima

protectora, a la que reciben con el mayor regocijo y un afecto verdaderamente fiel.

Es conducida la Santísima Virgen en un trono decente, aunque nunca proporcionado al tesoro que contiene en un fanal que sobre él hay, cubierto con un velo blanco, por cuatro hombres que se van remudando con frecuencia desde la salida del Santuario hasta su entrada en la Parroquia, teniendo alguna vez que intervenir la autoridad local que con un sacerdote designado por el Párroco viene acompañándola por evitar cuestiones que suelen promoverse, por tener el religioso honor de ayudarla a conducirla.

Frente a la Parroquia preparan los vecinos una mesa adornada modestamente: en ella es colocada la Imágen donde el sacerdote que la acompaña quita el velo que cubre al fanal, quedando en profundo y religioso silencio el extraordinario número de personas que no solamente de Albox sino también de los pueblos inmediatos, han sido atraídas por la fervorosa devoción, con que por todos es venerada. Al descubrir la Imágen, un grito unánime de VIVA MARIA SANTISIMA, sale de los pechos de todo el concurso; entusiasmo que hace verter lágrimas de consuelo a sacerdotes y legos. y cuantos presencian este religioso acto. El hombre más tibio en sus creencias no puede menos de sobrecogerse y experimentar en aquellos momentos sentimientos los más religiosos.

Descubierta la Imágen, se adelanta el Párroco y haciendo una reverente inclinación. la inciensa, y se entona el himno del *Magnificat* dirigiéndose la numerosa comitiva a la Iglesia Parroquial, en medio de aclamaciones, músicas, repique general de campanas y cohetes; colocada después la Imágen en el lugar al efecto preparado se canta una solemne Salve, con la que termina la función religiosa de aquella tarde.

En los nueve días siguientes hay misa solemne, novena, rosario y dos o tres días procesión. Concluido el novenario es llevada a visitar la ayuda de parroquia donde se celebra misa solemne, y rosario por la noche, recorriendo varias calles siempre con el mismo entusiasmo y devoción por parte de los fieles.

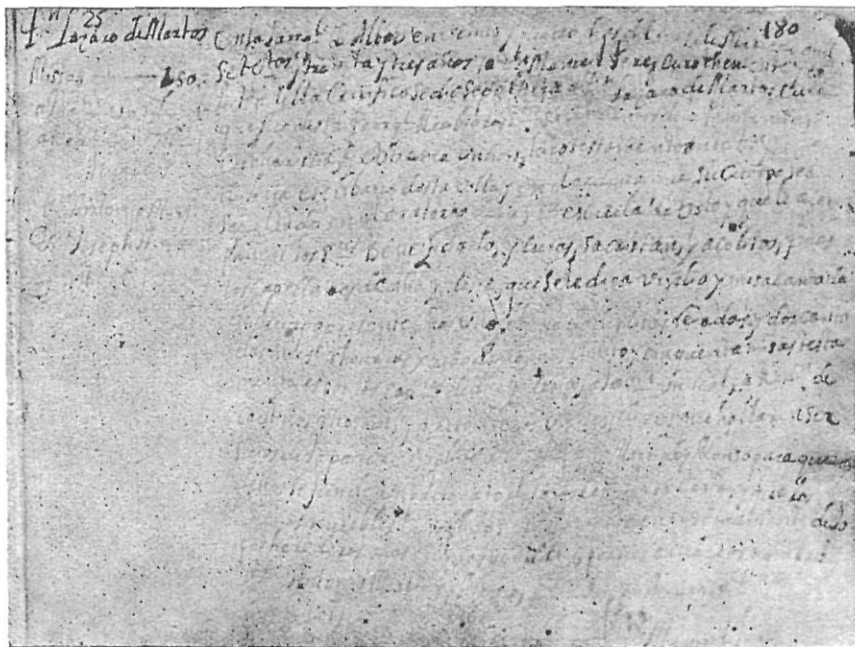
COPIA DE LA PARTIDA DE BAUTISMO

Libro 2.º de bautismo, velaciones y entierros

Handwritten text, likely a baptismal record, including the year "Año 1652" and names of individuals such as "Lázaro" and "Juan de Martos".

en diez y siete días del Mes de diciembre de mil y seis cientos y cinquenta y un Años baptice a Lázaro hijo de Juan de Martos y de Ju.^a garcía su mujer fueron sus compadres Agustin de sola y Ana garcía su mujer testigos Juan tendero y Juan escudero todos venos desta y lo firma=elldo Raimundo de sola.

COPIA DE LA PARTIDA DE DEFUNCION DE LAZARO DE MARTOS
Libro 5., de entierros, folio 180



“En la Parroql de Albox en veinte y quatro días del mes de Marzo de mill Setetos y treinta y tres años yo Dn Manuel Pérez Cura theninte y colector della Certifico, se dió sepultura a Dn Lazaro de Martos Cura que fué desta Parroql. Recibió los stos sacramentos de la Penitencia, eucharistia, y extrema uncion, hizo testamento ante Dn Francisco de Liria escribano desta villa y en el ordena que su cuerpo sea sepultado en el oratorio de la Sta escue'a de Xpto y que le acompañen los Sres Beneficiados, y curas, sacristan, y acolitos, y mas los capellanes de dha Yglesia, que se le diga vigilia y misa cantada de cuerpo presente, mas un nobenario de misas rezadas y dos cantadas que son honrras y cabo daño, mas ciento y cinquenta misas testamentales por los capnes de dcha yglesia, a Jerm un real, a Redn de cautivos otro real, y que todos los bienes raizes que hallaxen ser suos deja poder cumplido a Dn Antonio Martínez Alonso para que dellos se funde un patronato de legos con cierta carga, y que los vizcos muebles cumplido su testamento en el remaniente deyo por herederos a las animas benditas, por sus albaceas nombró a Dn Antonio Martínez Alonso, a Dn Joseph Agüero y a Dn Manl Perez Doy fee-Dn Manuel Pérez Palomares”

NOTA MARGINAL:

“25 Dn Lazaro de Martos.-Misas 50.- a Jerm un rl.-a Rdn un rl.-Albaceas D. Antonia Marq -Dn Joseph Agüero y Dn Manl Perez

